

Reserva Natural Fluvial del Río Guadiela



El río Guadiela nace en la serranía de Cuenca, entre pinares, y recorre 119 km hasta desembocar en el Tajo, en el embalse de Bolarque.

El tramo de Reserva Natural Fluvial (RNF) es de 11,18 km y abarca desde su nacimiento hasta poco antes de llegar a la población de Beteta, incluyendo al arroyo de San Pedro, un pequeño afluente por su margen izquierda.



El río Guadiela un río siempre potente.



IDEAL PARA

- Conocer el potente nacimiento del gran afluente confluente del Tajo.
- Adentrarnos en una mina de hierro de la época de los romanos.
- Recorrer una hoz emblemática, hogar de rapaces y cuevas prehistóricas.
- Visitar un famoso balneario de aguas pródigas.

El río generoso

El río Guadiela es un ejemplo representativo de los ríos de la montaña mediterránea calcárea de la cuenca del Tajo. El régimen hidrológico es pluvionival y de tipo permanente.

Su curso se encuentra confinado, con pequeñas llanuras de inundación que dan lugar, tanto al inicio como al final de la RNF, a un valle de llanura estrecha y discontinua.

En general, el trazado es de morfología sinuosa, en un entorno de alto valor paisajístico. Las características hidromorfológicas (caudales líquidos y

sólidos, conexión con la masa de agua subterránea, continuidad fluvial, morfología del cauce, sedimentos y vegetación de ribera) están inalteradas en los tramos confinados y algo modificada en las zonas con llanura de inundación ocupadas por usos agrícolas, aunque la vegetación de ribera muestra un elevado grado de naturalidad.

Entre las especies piscícolas cabe destacar poblaciones de trucha común (*Salmo trutta*) y de ciprínidos como la bermejuela (*Achondrostoma arcasii*).

El río Guadiela nace en la serranía de Cuenca y tiene como afluentes principales los ríos Cuervo y Escabas, que albergan sendas reservas fluviales en sus cabeceras.

Es un río que nace con potencia y generosidad, siendo el primer tributario de envergadura del Tajo por su margen izquierda.

Se puede visitar el nacimiento del río y sus primeros compases desde la población de Cueva del Hierro, ya que nace en sus cercanías, a unos 4 km al este del pueblo.

Para ello aprovechamos el sendero PR-CU 05 que lleva a Masegosa. Transitaremos por una pista amplia,



Zona del nacimiento del Guadiela.

Vista de Beteta desde el castillo de Rochafía.

CURIOSIDADES

El Real Balneario de Solán de Cabras

Las aguas de este manantial surgen a 21 °C de un acuífero que brota en la hoz del río Cuervo, antes de la localidad de Puente de Vadillos.

El manantial, en el valle de Solán, es conocido desde tiempo de los romanos. Existen testimonios escritos que recuerdan la curación de la artritis de Julio Graco en el año 182 a.C. Pero según una leyenda, ya estuvo en uso en tiempos prerromanos. Esta cuenta que un pastor descubrió las propiedades curativas de estas aguas al observar cómo las cabras enfermas sanaban de la sarna después de bañarse en ellas. Enseguida corrió la voz, y fueron muchos los pastores que utilizaron estas aguas para curar a sus rebaños. De ahí proviene el apelativo de «solo para cabras», del que puede proceder su nombre actual.

En 1746, Pedro Gómez de Bedoya aporta datos que permiten caracterizar el manantial como aguas mineromedicinales y termales. De hecho, se convirtió en un lugar de peregrinación por sus propiedades curativas. A raíz de ello, se construirían los baños y la hospedería, que forman parte actualmente del balneario. El primer análisis conocido es de tiempos de Carlos III, en 1786, y el agua no ha presentado alteración

alguna desde entonces. Sus aguas serían declaradas por Carlos IV de utilidad pública, y el balneario, Real Sitio.

Juan Pablo Forner fue quien divulgó los beneficios terapéuticos de sus aguas en 1787. Las propiedades curativas llegaron a oídos de Fernando VII, que acudió con su esposa María Josefa de Sajonia y su corte en busca de un heredero. De su presencia por estas tierras quedan los llamados «Mirador de la Reina» y «Mirador del Rey». El balneario fue perdiendo interés a finales del siglo XIX.

En 1920 fue adquirido por Baldomero Sanz Sanz, quien lo transformó en la planta embotelladora de agua mineral. Esto supuso la fama definitiva de este emblemático lugar. Durante ocho años fue gestionada por el grupo Osborne, que dejó para el recuerdo una campaña de publicidad que hacía hincapié en el color azul de la botella, diseñada por Carlos del Pozo. En la actualidad es propiedad del grupo Mahou-San Miguel.

El acceso al Real Balneario de Solán de Cabras se realiza por carretera tomando el desvío indicado en la salida de la localidad de Puente de Vadillos, de la cual dista 3 km. En 2024 el alojamiento estuvo cerrado. La embotelladora está en ese mismo emplazamiento: el agua se envasa a 100 m del manantial de donde brota.

rodeados de pinos y monte bajo. No es preciso hacer todo el recorrido: una variante a mitad de camino, a unos 3 km, nos conduce al nacimiento del Guadiela. La encontraremos en la zona del puente de San Antón, que no hay que cruzar; nosotros seguimos por la margen derecha del río, aguas arriba por una zona de humedal. En 1 km llegaremos al nacimiento.

Allí nos va a sorprender el caudal que surge, abundante y muy frío, en un entorno bastante discreto. Es la magia de los manaderos que siempre nos recuerda Joaquín Araújo. Por eso vale la pena ir a conocer este nacimiento, por el paisaje de agua brotando de lo sólido y por el tesoro del agua misma.

En el tramo inicial de nuestra senda coincidiremos por un tramo con el GR-66 A, ruta de hoces y torcas, en la etapa que proviene del famoso puente del Martinete sobre el río Tajo (a unos 4 km de Peralejos de las Truchas), en su camino hacia Cueva del Hierro, desde donde luego se dirige a Masegosa. En su segunda etapa, se dirige a la laguna del Tobar y las Torcas de Lagunaseca, para luego alcanzar las localidades de Santa María del Val y Vegas del

Codorno, sobre el río Cuervo. De esta manera enlaza en dos etapas el río Tajo, el río Guadiela y el río Cuervo.

Los itinerarios de estos dos senderos, el PR-CU 05 y el GR-66, son distintos en su camino desde Cueva del Hierro a Masegosa, aunque se encuentran poco antes del destino final. Si seguimos el itinerario del PR-CU 05 hacia Masegosa, en un punto cruzaremos el arroyo de San Pedro, el otro curso de agua que forma parte de esta RNF.

Antes de dejar este paraje, podemos ir a visitar la mina de hierro ubicada en el pueblo de Cuevas del Hierro. Fue explotada por los celtíberos y posteriormente por los romanos, luego tuvo otro período de apogeo entre los siglos XVI-XVIII y permaneció operativa hasta la década de 1960. En ese último período, incluso trató de ponerse en marcha, en la cercana localidad de Beteta, una infraestructura de altos hornos para fundir el hierro extraído de la mina, pero fracasó.

Hay excavados unos 5 km de galerías, pero solo se visita una pequeña parte. Un museo completa la

visita con datos sobre la historia y la tecnología de esta explotación, desde sistemas de extracción hasta iluminación, además de mostrar los tipos de hierro más comunes. No podemos evitar pensar cuáles serían las vías de comercialización del preciado metal en la época romana. Sin duda hubo períodos históricos de más ajetreo que los actuales en Cueva del Hierro.

Fuera de la RNF, el río Guadiela se deja ver y recorrer en muchos lugares. Uno de ellos, cercano, nos sorprende por la belleza de su paisaje kárstico: se trata de la zona de la Hoz de Beteta y el sumidero de Mata Asnos, protegida como Monumento Natural. La hoz es un cañón fluvial de unos 6 km labrado por el río Guadiela en la caliza. En algunos puntos, las paredes verticales alcanzan los 200 m de desnivel. Podemos avistar alimoches, buitres leonados, águilas calzadas, águilas culebreras, azores y halcones peregrinos, entre otras aves que surcan estos cielos.

Por su parte, el paisaje de flora nos regala un acompañamiento poco usual en estas latitudes, que podemos disfrutar recorriendo un sendero señalizado denominado «Paseo Botánico». El sendero tiene

una longitud de 2,4 km entre el área recreativa Casa de la Pradera y la fuente de los Tilos.

En estas umbrías se mantiene un frondoso relicto de flora atlántica, y caminaremos entre tilos y avellanos. La vegetación es muy tupida y los árboles alcanzan gran porte. También aparecen ejemplares de tejo y de arce.

En las paredes hay una flor carnívora, endémica de la península ibérica: *Pinguicula mundi*.

Otro corto sendero de unos 2,2 km, que comienza en la fuente de los Tilos, nos conduce a la cueva de la Ramera y a la cueva del Armentero. El sendero se recorre sin dificultades, atravesando el bosque hasta las escaleras de subida a la cueva de la Ramera. Antes habremos pasado por la represa de los Tilos y por una pasarela de madera a cuyo lado a veces se forma una cascada artificial.

Además de los conocidos y clásicos espeleotemas, como estalactitas y estalagmitas, la cueva de la Ramera presenta una variedad especial de «milhojas». En la cueva hay evidencias arqueológicas de ocupación desde el Neolítico. Por otro lado, es un importante refugio de quirópteros (sobre todo murciélagos de herradura). Cabe decir que en 2024 se



Frondosidad del bosque de ribera en primavera.



La hoz de Beteta.

encontraba cerrada por trabajos de acondicionamiento, pero es de esperar que pronto se reabra para las visitas guiadas al público.

El ascenso a la cueva del Armentero, que se inicia a unos 600 m después de la pasarela, es un poco abrupto y complicado, con un desnivel exigente en un terreno resbaladizo y con piedras sueltas, pero las vistas sobre el entorno que ofrece el mirador emplazado en sus inmediaciones compensan el esfuerzo.

Tras labrar la hoz, el río Guadiela se encuentra con el río Cuervo, uno de sus tributarios, en la localidad de Puente de Vadillos. En esta localidad sorprende la fábrica de carburo de silicio, un material que se caracteriza por su alta dureza y por su resistencia a la abrasión y a la corrosión. Y no muy lejos se encuentra el Real Balneario de Solán de Cabras y la planta embotelladora de esta agua.

El Guadiela es el río que forma el embalse de Buendía y posteriormente pasa a ser uno de los afluentes del Tajo, con el que se une en el embalse de Bolarque, muy conocido por ser el lugar donde



El Guadiela cerca de su nacimiento.

se realiza la derivación de las aguas para el trasvase Tajo-Segura. De Bolarque se sube el agua hasta el embalse de Bujeda. El tramo de elevación del agua constituye el primer ejemplo moderno de aprovechamiento reversible en España.

Del embalse de Bujeda se efectúa, por gravedad, el trasvase hasta el embalse de Talave, en el cauce del río Mundo, afluente del Segura. El recorrido total suma 292 km. Y así, parte de las aguas que vimos nacer en la RNF del Guadiela se unirán al Segura, y otras, al Tajo. Siendo de esta forma un río que desemboca en dos mares distintos, el Atlántico y el Mediterráneo.

GUÍA PRÁCTICA

Cómo llegar

La localidad más cercana es Cueva del Hierro (Cuenca).

